



Viernes, 8 de septiembre de 2017

MENSAJE SEMANAL DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Pon tu corazón en oración y mantén la paz. A pesar de todo lo que sucede en el mundo, hijo, si no hay paz en los corazones no hay cómo abrir las puertas para la actuación de una Ley Mayor, superior a todo lo que hoy rige la vida en la Tierra. Por eso, observa el mundo, no con indiferencia ni con ojos de ilusión: ve los acontecimientos con la mirada verdadera de quien reconoce la situación planetaria, pero que también sabe que la Voluntad de Dios triunfará más allá del caos y que lo más importante en estos tiempos es orar y obrar por el rescate de las almas y de las esencias.

Mantén tu corazón en paz y solo obedece a los Designios que descienden desde el Cielo para guiar a las almas. Un día, será necesario que existan seres conscientes dentro del caos, para crear allí un puente con el Universo de Dios, para que los Rayos y las Leyes Divinas que auxiliarán a la humanidad puedan descender. Pero para que el Creador cuente verdaderamente con Sus hijos, estos necesitan crecer y madurar en espíritu, lo que significa estar cada vez más unidos a la Consciencia Divina y a Su Santa Voluntad Celestial.

Si aprendes a obedecer, hijo, todo se cumplirá tal como Dios lo diseñó para ti, y como dijo el Hijo del Hombre: *"Caerán mil hombres a tu izquierda y diez mil a tu derecha, y tú no serás alcanzado"*. Con esto, el Señor decía que la fortaleza espiritual, cuando es verdadera, no tiembla con el caos del mundo, con la purificación planetaria, ni tampoco con la propia. Por eso, disponte a percibir que el momento que tanto esperaban el Cielo y la Tierra, ya llegó. Y aun sin estar preparados para ello, los seres humanos lo vivirán.

Si tú eres parte de una minoría consciente de la realidad planetaria, da gracias y déjate guiar. Hoy, los acontecimientos agudos están distantes de ti porque Dios te está conduciendo por la senda correcta. Pero mañana, hijo, este sendero puede estrecharse, porque todo sucederá a tu lado y tus pasos deberán ser cada vez más rectos y precisos.

Aún estás a tiempo de despertar y de crecer en espíritu. Ora sin cesar, para que hasta el último espacio de tu consciencia, que aún no se rindió a Dios, pueda hacerlo. Así, hijo Mío, no correrás el riesgo de pisar en falso en el último momento, porque una parte oculta de tu consciencia no se había definido.

Busca transformar lo profundo de ti, en lo pequeño y en lo oculto, para llegar a lo grande. Lleva la paz hacia los espacios más escondidos de tu ser y vence aquellas resistencias que, en verdad, revelan el miedo que aún tienes de amar y de rendir tu corazón a Dios.

Sigue los pasos de los Mensajeros Celestiales y confía en que todo se construirá en ti, aunque no lo percibas, para que seas un triunfo de Dios en este mundo de tantas tinieblas aparentes.

Tu Padre y Amigo.

El que te ayuda a crecer y te advierte siempre,

San José Castísimo